

PROF. DOTT. ING.

MARCO TODESCHINI

BREVE BIOGRAFIA
y resumen de su
"TEORIA DE LAS APPARENCIAS"



Por

Fiorenzo Zampieri
Presidente
Circolo di Psicobiofisica
"Amici di Marco Todeschini"

MARCO TODESCHINI (1899-1988)

Científico italiano, nació en Valsecca de Bérgamo. Participó en la guerra 1915-1918 como ingeniero italiano y piloto aviador.

Desmovilizado al final del gran conflicto, obtuvo el diploma de Doctor Ingeniero en el Politécnico de Turín. Luego asistió a los Cursos de Post-Graduate Soon, especializándose en varias ramas de la física, química, astronomía, biología, y obtuvo los certificados de Profesor.

Nombrado Capitán de Servicio Permanente en el Centro de Estudios y Experimentos de Ingeniería Militar, en los laboratorios científicos de esta institución, hizo varias invenciones, e hizo una serie clásica de investigación teórica y experimental, llegando a descubrir las modalidades con las que los fenómenos físicos, biológicos y psíquicos están interconectados e interconectados, de las cuales determinó las relaciones matemáticas recíprocas y generales precisas, enmarcando a todos en un ciencia cósmica unitaria, a la que se hace referencia precisamente por esta razón: "Psicobiofísica".

Promovido tres veces por mérito científico, hasta el rango de Coronel, fue nombrado Profesor Universitario en la Cátedra de Mecánica Racional y Electrónica del Curso Bienal de Ingeniería Superior del Servicio Técnico del Genio Militar de Roma, donde colaboró con Marconi y Levi-Civita.

En 1947, regresó a Bérgamo para dedicarse por completo a la investigación y las publicaciones sobre la ciencia universal descubierta y desarrollada por él, que resonó en el mundo y fue considerado de valor excepcional, ya que logró 9 objetivos que durante siglos había sido probado en vano:

1) — *Encontró y describió la serie de pruebas sobre transmisiones ópticas, que dan la certeza experimental de que el espacio en cada punto del Universo no está vacío, porque actúa como un material fluido, móvil y dinámicamente activo que tiene una densidad 10^{20} veces menor que el agua.*

2) — *Con estas pruebas, descubrió que el espacio fluido tiene movimientos rotacionales y revolucionarios alrededor de las masas astronómicas, lo que reconcilia y explica el resultado de los experimentos de Michelson y las desviaciones de los rayos que nos llegan de las estrellas en armonía con la validez general de la relatividad de Galilei, lo que implica y confirma que la velocidad de la luz varía según la del sistema de referencia.*

3) — *Demuestra matemática y experimentalmente que el Universo está hecho de espacio fluido y que sólo los vórtices cuyos sistemas atómicos y astronómicos forman los sistemas atómicos y astronómicos, estos nos parecen como materiales con sus campos rodeados de fuerzas de atracción; las oscilaciones del espacio fluido en su lugar, dependiendo de sus frecuencias, nos parecen diferentes cualidades de energía radiante. (Monosustancialidad del mundo físico).*

4) — *Identifica los diferentes campos de energía de la física en el campo dinámico de fluido único mostrando que todos los fenómenos naturales consisten en formas solitarias en movimientos especiales del espacio líquido gobernados por una sola ecuación matemática. (Principio unifonomenico del mundo objetivo).*

5) — *Revela cómo tales movimientos cuando chocan con los órganos sensoriales del cuerpo humano, causan en estas corrientes de electrones, que se transmiten a lo largo de las líneas nerviosas al cerebro, causan en la psique, y sólo en ella, la sensación de luz, calor, electricidad, fuerza, sonido, olor, sabor, etc.*

6) — *Descubre la maravillosa tecnología electrónica de todos los órganos de la sensación, el movimiento y la regulación del sistema nervioso periférico, medio y central, determinando la acción y la reacción que se puede explicar entre la materia del mundo físico objetivo, el cuerpo humano y la psique.*

7) — *Determina las 10 ecuaciones de correspondencia entre la desaceleración de la materia contra nuestro cuerpo humano y los diversos sentimientos que aparecieron en nuestra psique, revelando que no sólo la fuerza F es igual al producto de la masa y la aceleración ($F = m \cdot a$), sino también todos los otros sentidos S antes mencionados, que son equivalentes a este producto ($S = m \cdot a$). (Principio de equivalencia psicobiofísica).*

8) — *La característica fundamental de esta ciencia unitaria es que ha encontrado demostraciones teóricas y experimentales en el campo matemático, físicas, filosóficas y neurológicas que las muestras de luz, electricidad, calor, sonido, olor, sabor, fuerza, etc. tampoco se encuentran en el mundo objetivo, donde tienen para la realidad física sólo movimientos unidireccionales o alternativos del espacio líquido, o en órganos sensoriales y en líneas nervioso por la observación de la ect. La realidad neurológica sólo es una sucesión muy rápida de colisiones entre electrones y átomos corriendo. Tales pantallas, que no existen en el mundo objetivo y subjetivo, que duran en nosotros por un tiempo sin ocupar espacio, carecen de consistencia material volumétrica; estas son las sensaciones específicas que nos dan las diversas intensidades y frecuencias de colisiones materiales que se extienden desde el mundo objetivo hasta los órganos cerebrales; estas son sensaciones espirituales que se elevan y se encuentran sólo en nuestra próxima psique que también está en nuestra próxima psique, que también está en nuestra próxima psique. ded e inmaterial. Por lo tanto: las sensaciones, los movimientos voluntarios, la memoria, el pensamiento, la razón, la comprensión son una prueba experimental directa de la existencia en nosotros de una psique espiritual, que por lo tanto se identifica con el alma humana. Así, por primera vez, se han determinado las manifestaciones directas y medibles de un ser espiritual, con el estricto método Galilei: el nuestro, el mismo que la religión ha afirmado la existencia por fe durante milenios.*

9) — *Del hecho experimental de que las fuerzas son sensaciones inmatrimales que surgen en nuestra psique cuando la materia se desacelera contra nuestro cuerpo y que también son bienes dinámicos con los que la psique puede mover nuestras manos para dar aceleración a los cuerpos circundantes, deriva la certeza de que las fuerzas pueden ser percibidas y emitidas sólo por seres espirituales. Del hecho experimental de que nuestra alma sólo puede emitir fuerzas débiles, deriva la certeza de que la gran fuerza que desplaza a las masas del Universo sólo puede provenir de una entidad espiritual todopoderosa.*

Por lo tanto, los movimientos particulares del espacio fluido en el que se identifican todos los fenómenos del Universo, son realizados por fuerzas inmatrimales que provienen del Mundo Espiritual y de Dios, cuya existencia se demuestra así con todo el bien materiales y consecuencias espirituales que tales certezas científicas pueden dar a la humanidad.

Ella descubre la maravillosa tecnología electrónica de todos los órganos sensoriales, motores y regulación del sistema nervioso periférico y central, que ha ayudado a determinar las acciones y reacciones que se manifiestan entre el mundo físico. objetivo, el cuerpo humano y la psique.

Esta teoría probada en los bancos de pruebas del Universo, demostró una verosimilitud que se hace indiscutible por las siguientes confirmaciones: 1) De la ecuación única de fluido-dinámica en la que se basa, se deducen todas las leyes matemáticas relativas a la física nuclear y atómica, química, astronomía, óptica, acústica, electromagnetismo, termodinámico y reacciones entre ondas y corpúsculos, y estas leyes resultan iguales a las encontradas en observación experimental por las ciencias antes mencionadas. 2) Cientos de aplicaciones prácticas se han extraído de sus principios, tanto en los campos físico y médico, que lo confirman en cada una de sus partes, así como en su maravilloso conjunto.

Es por ello que se han creado las cátedras académicas de Psychobiophsyque en Europa y América, y que, en algunos textos de física para el uso de las escuelas secundarias, se han introducido los principios de la óptica y la acústica que devouch con ella.

Todeschini ha participado en numerosos Congresos Internacionales de Física y Medicina, donde ha presentado importantes relaciones.

El Estado italiano, y otras naciones, le han otorgado altas condecoraciones por méritos científicos. Es Presidente y Miembro Honorario de muchas Academias y Asociaciones Científicas Italianas y Extranjeras. Más recientemente, ha sido nominado para el Premio Nobel.

Esta es la razón por la que su vida y sus obras han sido mencionadas en varias enciclopedias, incluyendo "Quién es quién en Europa". Dizionario delle personalità europeee, Mayer. Ed. Feniks 1966, Bruselas, pag. 2642 - "Grande Dizionario Enciclopedico" - Fedele, Ed. UTET 1961, Torino, Vol. XII - "Dizionario Generale di Cultura" - Brunacci, Ed. SEI, 1958, Torino - "Storia

di Bergamo e dei Bergamaschi", Belotti, Ed. Bolis 1959, Bérghamo, Vol. VI - "Miscellanea Francescana", Ed. Pontificia Facoltà di Teologia F. M., 1951, Roma, Vol. LI - Enciclopedia degli Italiani illustrii: "Lui chi?" - Ed. E.T. 1971, Torino, Vol. II - "Diccionario de Biografía Internacional" - Ed. I.B.C. Cambridge CB2-3QP, Inglaterra, 1974, Vol. II.

Publicaciones por Marco Todeschini:

- [1] - TEORIA DELLE APPARENZE - pagg. 1000
- [2] - PSICOBIOFISICA - pagg. 550
- [3] - QUAL'E' LA CHIAVE DELL'UNIVERSO - pagg. 208
- [4] - UNIFICAZIONE DELLA MATERIA E DEI SUOI CAMPI DI FORZE - pagg. 64
- [5] - ESPERIMENTI DECISIVI PER LA FISICA MODERNA - pagg. 123
- [6] REVISIONE DELLE BASI SPERIMENTALI E TEORICHE DELLA FISICA MODERNA - pagg. 87
- [7] - SCIENZA UNIVERSALE - pagg. 52

Publicaciones sobre el mismo tema que otros autores:

- [8] - Dr. G. Guazzelli - LA TEORIA DELLE APPARENZE DI M. TODESCHINI - pagg. 107
- [9] - Dr. E. Borgognone - LA REALTA' FISICA DEI FENOMENI ELETTRICI, MAGNETICI, LUMINOSI - pagg. 295
- [10] - Dr. G. Gavazzeni - ELEMENTI DI FILOSOFIA NELLA TEORIA DI MARCO TODESCHINI - pagg. 55
- [11] - Dr. D. Marino - PROVE SPERIMENTALI DELLA TEORIA DELLE APPARENZE DI TODESCHINI - pagg. 12
- [12] - Dr. Foresti e Colaciuri - VOCI PARANORMALI AL REGISTRATORE - pagg. 326
- [13] - Dr. Martinelli - TRATTATO DI AGOPUNTURA CINESE pagg. 894

Todas las solicitudes de libros (en copia anástica) deben dirigirse a:

CIRCOLO DI PSICOBIOFISICA - Amici di Marco Todeschini

<https://circolotodeschini.com>

staff@circolotodeschini.com

RESUMEN DE LA TEORÍA DE LAS APARIENCIAS

(Espatodinámica y Psicobiofísica)

ESCRITO POR EL Dott. Ing. Prof. PIERRE GATTY
PRESIDENT DE LA UNIVERSIDAD de U.S.L.A. – SAN SALVADOR

REALIDADES MATERIALES

El problema más importante de la física se sintetiza en la pregunta: —
¿Cuál es la causa del movimiento de la materia? —

Parece fácil responder a esta pregunta, porque es obvio que un cuerpo se puede mover golpeándolo con otro cuerpo sólido, o arrastrándolo por una corriente líquida o gaseosa, o haciendo que oscile sobre las olas del mar. Pero contra esta certeza experimental, podemos notar que hay cuerpos que parecen moverse sin ser golpeados por otros, tales como: un pedazo de hierro cuando se atrae a un imán magnético; un meteorito cayendo hacia la Tierra; satélites orbitando planetas; aquellos que tienen un movimiento de revolución alrededor del Sol; Las estrellas se mueven en direcciones de giro; electrones que ruedan alrededor del núcleo atómico; moléculas que oscilan a medida que transmiten sonido, calor, presión; electrones en una antena de radio que toman un movimiento alterno cuando se sumergen en un campo inalámbrico, etc.

Ahora, para explicar todos estos movimientos, donde se admite que las masas antes mencionadas. están entrenados para describir sus órbitas porque son empujadas por las corrientes de una sustancia fluida invisible (éter), y los corpúsculos citados vibran debido a las ondas producidas por este medio, en el que están sumergidos; o se acepta que estos cuerpos son atraídos y oscilando por fuerzas misteriosas de gravedad, eléctricas, magnéticas, térmicas, luminosas, acústicas, etc. que emanan de masas que rodean la génesis y estructura desconocidas, fuerzas que son transmitir aún más misteriosamente remotamente en el vacío.

Pero aceptar esta última hipótesis, significa plantear tantas causas para el movimiento de la materia como lo son las diversas cualidades de las fuerzas consideradas, significa no poder excluir la primera hipótesis, porque es experimentalmente seguro que un cuerpo puede moverse por el choque de otro cuerpo, significa en última instancia admitir una multiplicidad de diferentes causas para producir el movimiento de la materia; cuando, por el contrario, para llegar a la mecánica unitaria del Universo, que ha estado en la aspiración humana durante siglos, es necesario rastrear todos los movimientos de la materia a una sola fuerza.

Está claro, sin embargo, que sólo si es posible demostrar que todas estas fuerzas misteriosas son producidas por el choque de los cuerpos, son todos

identificables con la fuerza de la inercia, que es la única contenida en la dinámica clásica, se convierte en el padre de la ciencia unitaria, incluyendo como casos especiales la física nuclear y atómica, química, astronomía, óptica, electromagnetismo, acústica, etc.

Pero admitir el shock como la única causa de todos los movimientos, implica que hay en todas partes un material llamativo, que provoca el movimiento de la traducción, giro o oscilación de los cuerpos, incluso cuando este material llamativo no se ve; implica el concepto de que el espacio no está vacío, sino lleno de un fluido de densidad, de los cuales están formados por todos los cuerpos del Universo, e incluso el entorno en el que están inmersos, de modo que los vórtices de esta sustancia fluida pueden ser considerados como sistemas atómicos y astronómicos que constituyen los diversos agregados materiales, y sus ondas, dependiendo de su frecuencia de oscilación, podrían construir las diferentes energías que serían capaces de construir las diferentes energías, que serían las diferentes energías reducido a un tipo: la cinética.

Para corroborar esta tesis unitaria seductora, primero fue necesario demostrar que las diferentes cualidades sensibles de la energía cinética: luz, electricidad, calor, magnetismo, sonido, etc., que hasta ahora han sido mantenidas realidades físicas basadas en la materia y transmitidas en el espacio, aunque tienen como soporte físico el movimiento ondulado del fluido etéreo, no se encuentran en el mundo objetivo, sino que no se encuentran en el mundo objetivo, sensaciones suscitadas exclusivamente en nosotros, cuando la materia o el éter golpean nuestro cuerpo humano.

No haber buscado y establecido nunca cómo y dónde surgen las cualidades sensibles de la materia y la energía cinética ha hecho imposible explicar el mundo, ya sea con la hipótesis del todo, o el del vacío, que para ello han sido probados alternativamente en vano durante siglos.

La primera de estas hipótesis, como hemos citado, supone que las masas del Universo están inmersas en un espacio lleno de éter, en el que pueden ocurrir vórtices y olas, como en un lago lleno de agua.

Con esta hipótesis Descartes explicó el sistema solar como un enorme vórtice de éter en el que los planetas estarían inmersos y obligados a girar alrededor de la estrella central; Lord Kelvin extendiendo este concepto a los átomos, los imaginó como vórtices de éter ultramicroscópicos; Fresnel explicó la naturaleza ondulante de la luz como una vibración de este medio fluido, y más tarde Hertz demostrando que el electromagnetismo propagado en el espacio por ondas, confirmando la existencia de un medio capaz de vibrar.

La segunda hipótesis, por el contrario, supone que las masas del Universo están rodeadas por un espacio vacío. Con esta hipótesis Newton explicó cómo el movimiento de los cuerpos astrales se puede mantener para siempre, porque no son retenidos por ningún medio resistente. Concibe que los planetas animados por un movimiento recto de origen mítico, pasando cerca del Sol,

debido a la misteriosa fuerza de gravedad, habrían sido adivinados en trayectorias elitistas. Más tarde, Weber, para explicar la electricidad y el magnetismo, admitió que estos dos agentes físicos se concentraron en masas aplicando acciones atractivas y repelentes remotamente en un vacío, analogía con la fuerza de gravedad de Newton.

En resumen: a finales del siglo pasado la física había llegado a esta encrucijada inaceptable: casi el 60% de los fenómenos sólo podían explicarse con la hipótesis del éter, y el resto el 40% exclusivamente con la hipótesis del vacío. Dado que ninguna de las hipótesis se adaptó para explicar todos los fenómenos, y por otro lado ambos pudieron ser adoptados porque en contradicción consigo mismos, para decidir cuál de ellos se correlaciona con la realidad natural, Michelson llevó a cabo un experimento óptico para probar definitivamente si el éter existía o no.

La mala interpretación de los resultados de este famoso experimento llevó a Einstein a negar la existencia del éter, suponiendo que la luz fue mejorada por cuantos de energía privada de masa material, llamadas "fotones", que se transmitirían en un vacío por modalidades desconocidas. Esta idea había sido tomada de Planck, que en 1900, estudiando el poder térmico de los cuerpos negros, se había dado cuenta de que cada energía radiante se propaga en el espacio sin disminuir y con un mecanismo ignorado. Por esta hipótesis, afirmada por Bohr, y elevada en doctrina por Heisenberg, Dirac y de Broglie, fue capaz de representar a través de una ecuación matemática la relación entre la estructura del átomo y la naturaleza de su radiación, y para unirse con cada partícula material, demostrando que cada realidad física, materia o energía, no varía continuamente, sino sólo por sumas sucesivas de cantidades muy elementales.

Así llegamos a ver la materia y la energía como magnitudes discontinuas, como fenómenos idénticos, manifestándose en dos aspectos diferentes.

Pero si la teoría de los fotones explica todos los fenómenos que ocurren cuando la luz golpea un átomo singular, la interferencia y la refracción de los rayos eran explicables sólo recurriendo a la hipótesis opuesta, es decir, la luz se transmite por ondas en un fluido; así, en 1927 la física fue una vez más a la alternativa del pasado, cuando dos científicos trataron de resolver la crisis de diferentes maneras:

Schrödinger, imaginando el núcleo atómico como punto de dibujo, fue capaz de desarrollar un mecanismo de onda que satisfacía la naturaleza periódica de la luz o su transmisión por fotones; pero habiendo diseñado una onda completamente abstracta que representa la variación en la probabilidad de encontrar un fotón en los diversos puntos del espacio y en los momentos sucesivos, fue eliminar de esta onda cualquier soporte físico, cualquier mecanismo capaz de transmitirlo en el espacio, y sin poder explicar cómo las oscilaciones de luz que mantienen constante la longitud de onda y la frecuencia, desde la fuente desde la que se emiten hasta el punto donde llegan,

pueden considerarse ondas de probabilidad, que por el contrario no mantienen constante ninguna de estas dos magnitudes características.

Heisemberg, por otro lado, al darse cuenta de que no es posible observar un fenómeno ultramicroscópico sin alterarlo con la radiación utilizada para causarlo, renunció a especificar la forma de la trayectoria descrita por el electrón alrededor del núcleo, con el fin de para aferrarse sólo al regimiento de las frecuencias emitidas por el átomo excitado, que él consideraba como las únicas realidades físicas experimentalmente seguras. Por lo tanto, abandonó el modelo del átomo concebido por Bohr como un sistema astronómico gobernado por la mecánica newtoniana y la continuidad del campo de fuerzas atractivas, y fundó otro mecanismo exclusivo del átomo (quantistic) para explicar la discontinuidad de las fuerzas que manifiesta; pero con esto iba a romper la singularidad de las leyes que deben gobernar ya sea los pequeños agregados atómicos o los inmensos agregados astronómicos de la materia; y además, para no poder especificar la posición de los electrones y su trayectoria alrededor del núcleo, llegó a admitir la impotencia de la física para establecer las leyes del mundo ultramicroscópico.

Así se pensó para resolver la contradicción centenaria entre las dos famosas hipótesis, admitiendo desde 1900 la del vacío, pero con esta física se vio obligada a renunciar a la explicación de los fenómenos y declarar su impotencia para deducir sus leyes Determinista.

Sin embargo, si la ciencia carece de estos dos propósitos para los que fue fundada, ya no es ciencia.

Así que para resolver esta crisis, era esencial tener primero demostraciones analíticas y experimentales de la estructura real del espacio cósmico, y para eso Todeschini encontró y dada las demostraciones que se exponen en este breve.

Sobre la base segura de estos resultados que confirman la existencia de una única sustancia fluida que constituye todos los cuerpos del Universo y que incluso llena el espacio interpuesto entre ellos, se justifica científicamente diseñar las masas sus campos atractivos y cada cualidad de energía ondulante, como los movimientos particulares de esta sustancia primordial, invisible pero dinámicamente activa, y podemos ver claramente la conexión y la interdependencia entre estos tres manifestaciones localizadas en diferentes puntos, en la continuidad de los medios fluidos que las constituyen y conecta las acciones y reacciones recíprocas y generales. Hemos llegado a la idea fundamental más simple del cosmos, que si va a ser un solo todo, sólo puede estar formado por una sola sustancia, sustrato de todas las cosas y fenómeno físico.

Es sobre la base de esta realidad experimental que Todeschini ha demostrado que: materia, gravedad, luz, electricidad, magnetismo, calor, sonido, olor, sabor, acciones nucleares, atómicas, químicas, astronómicas y reacciones entre ondas y corpúsculos, son todas las apariencias de una sola realidad física

objetiva: el movimiento del espacio fluido (Principio de Monofenomenoprincipio del Mundo Físico).

De esta manera, todas las ciencias se unen en una madre común a todos: la dinámica espacial, que se eleva así al importante nivel de la mecánica universal. Con esto, las miles de leyes y fenómenos que hasta hoy dividieron la ciencia en una serie de ramas diferentes, se han reducido a un pequeño número, acciones claras fluidodinámicas, gobernadas por una sola ecuación matemática, presentando una simplificación del cálculo y una evidencia lapalissiana de las modalidades con las que se llevan a cabo y se vinculan los fenómenos físicos.

REALIDAD PSICOBIOFÍSICA

En esencia, esta teoría demuestra que el Universo se compone únicamente de espacio fluido con una densidad de material muy pequeña, donde se mueve en series determinadas de capas esféricas concéntricas giratorias alrededor de su centro común con velocidades rotacionales inversamente proporcionales a la raíz cuadrada de su radio, forma parcelas elementales, sistemas nucleares, atómicos, moleculares y astronómicos, que se manifiestan a nosotros como un asunto sensible, y como su campos de fuerza atractivos. Por el contrario, los movimientos ondulantes del espacio fluido cuando golpean nuestros órganos de los sentidos, despiertan en nuestra psique, y exclusivamente en ella, sentimientos de fuerza, electricidad, luz, calor, sonido, olor, sabor, etc.

Estas sensaciones no existen en el mundo físico objetivo, son apariciones de este último, aunque son realidades espirituales subjetivas indiscutibles porque las percibimos directamente. Por el contrario, el espacio fluido y sus movimientos que componen todos los fenómenos materiales son realidades del mundo físico objetivo que ocupan, o tienen lugar en las tres dimensiones volumétricas, y sin embargo no se encuentran en nuestra psique, que no ocupa volumen.

De este descubrimiento, que seguiremos exhibiendo, deriva la revelación insospechada de que vivimos en un oscuro, lento, incoloro, atésimico, inodoro, insípido, insípido e incluso privado de fuerzas y electricidad, pero animado sólo por movimientos continuos o alternos del espacio fluido que, sólo si llegan a romperse contra nuestros órganos sensoriales, hacen que los osciladores resuenen que causan las sensaciones correspondientes en nuestra psique.

Cada fenómeno físico, constituido por un movimiento particular del espacio fluido, corresponde por lo tanto a un fenómeno psíquico especial constituido por la sensación suscitada en nuestra mente, cuando este movimiento golpea nuestros órganos de significado.

Con 10 ecuaciones psicofísicas, que generalizan las leyes de inercia de Newton, Todeschini demostró la correspondencia entre la desaceleración de

la materia contra el cuerpo humano y las sensaciones (S_n) que surgen en nuestra psique, descubriendo que esto no es sólo la sensación de torsión que corresponde al producto de masa (m) multiplicada por la desaceleración (a), sino que también todas las demás sensaciones son equivalentes a este producto ($S_n - m a$).

Este principio general de equivalencia entre inercia y sensaciones tiene un alcance mucho más amplio y más significativo, que el postulado por Einstein sólo entre la gravedad y la inercia, porque extiende la equivalencia de la gravedad a las fuerzas de cualquier naturaleza y aclara que los primeros términos de estas 10 ecuaciones en el habla, contemplan sensaciones (S_n) que son diferentes cualidades sensibles y realidades espirituales encontradas exclusivamente en nuestra psique; mientras que los segundos términos indican las correspondientes aceleraciones de masas que son de la misma naturaleza y que se encuentran sólo en la cuestión del mundo físico objetivo y en el que constituye nuestro cuerpo humano.

Esto tenía que ser bien especificado para entender que las 10 ecuaciones mencionadas no son iguales entre magnitudes de la misma naturaleza, sino que son correspondencias entre cualidades espirituales sensibles y cantidades dinámicas materiales. Todas las igualdades matemáticas de la física toman así un nuevo significado, y vemos por primera vez cómo las cantidades se transforman en cualidades, mientras que la ciencia nunca ha explicado la génesis de las cualidades sensibles de la cuestión de las fuerzas, los impulsos y la energía, y si la naturaleza de estas cualidades, es material o espiritual.

De hecho, hasta ahora se ha creído que en el mundo físico objetivo hay realmente diferentes especies de materia, fuerza, impulso y energía, dependiendo de las cualidades sensibles que cada una de estas cuatro entidades parece tener en sí misma. Pues bien, a partir de ahora debemos mantener presente que la teoría de las apariencias ha demostrado que estas cualidades surgen exclusivamente en nosotros como diferentes sensaciones causadas por la calidad mecánica única bajo la cual se encuentran las cuatro entidades predichas en el mundo objetivo. En otras palabras, esta teoría nos ha mostrado que la materia de cualquier especie se compone de parcelas que están formadas por la misma sustancia, siendo esferas de espacio fluido girando muy rápido sobre sí mismas en relación con el espacio de fluido sin ambiente; demostraron que las diferentes especies de fuerza se despiertan en nosotros por la fuerza única de inercia, equivalente a las aceleraciones de masa ($F - m a$); que las diferentes cualidades de impulso sólo tienen cantidades de movimiento, es decir, velinaciones de masa ($I - m V$); que diferentes tipos de energía son todas apariencias subjetivas causadas por la energía cinética, que es la única que se encuentra en el mundo objetivo.

De esto descende un profundo cambio en los conceptos de la física y su lenguaje. Así, por ejemplo, a partir de ahora ya no debemos creer y decir que un cuerpo tiene una fuerza de gravedad, que está cargado de electricidad, impregnado de magnetismo, que tiene un color, que es cálido, que tiene un

sabor, un olor y que da un sonido particular; pero bueno debemos pensar y decir que no tiene ninguna de las fuerzas y cualidades citadas, y que sus parcelas constituyentes sólo tienen campos giratorios de espacio fluido que atraen o repelen a los cuerpos vecinos produciendo los mismos efectos que los tres misteriosas fuerzas que surgen, y que sus tramas sólo tienen vibraciones que producen ondas en el espacio fluido circundante, teniendo frecuencias ópticas, terapéuticas, acústicas, que golpean nuestros órganos sensoriales despiertan en nuestra psique el color, calor, sonido que nos parecen vienen del cuerpo. Debemos creer y decir que esto tiene moléculas con una resistencia electrolítica particular que da la intensidad característica a las corrientes de electrones que producen en nosotros las correspondientes sensaciones de sabor y olor.

Ya no debemos creer y decir que una central hidroeléctrica transforma la fuerza, la implosión y la energía de naturaleza potencial, en la naturaleza mecánica, y ésta en eléctrica, térmica, luminosa, porque las moléculas de agua que contiene lagos levantados en las montañas, sumergidos en la corriente de espacio fluido que gira alrededor de la Tierra, reciben por esta aceleración actual que los empujan hacia el centro de nuestro planeta, y para ello descienden a lo largo de las tuberías a la central hidroeléctrica aguas abajo.

Las aceleraciones y valores del campo fluido de la Tierra se transmiten así al agua, y desde ella a las ruedas de la turbina y la dinamo, y desde ella a los electrones que corren a lo largo de las líneas a los dispositivos de uso que, entrando en la oscilación, producen en las ondas de espacio fluido que percibimos como sensaciones de luz, o calor, dependiendo de su frecuencia particular.

A lo largo de la cadena de causas y efectos mencionados anteriormente, por lo tanto no hay transformación en la calidad de la fuerza, el pulso y la energía, y estas tres entidades son siempre de naturaleza mecánica, porque desde el origen hasta el fin, sólo hay transmisión de choques entre masas de diferente magnitud.

Las diferentes cualidades sensibles en las que parece que hemos transformado la calidad mecánica, son por esta razón apariencias objetivas, bien siendo realidades espirituales que surgen de hecho en nuestra psique como sensaciones que cambian la calidad de acuerdo con la variación correspondiente en el tamaño de las masas, sus aceleraciones y velocidad, causadas en cada anillo de la cadena dinámica en el habla.

El enorme significado de esto, radica en el hecho de que se llega a introducir en la ciencia, junto a los fenómenos físicos objetivos, también los biológicos subjetivos y psicológicos, que nunca fueron tomados en cuenta por la ciencia exacta.

Así, por ejemplo: el sonido, es un fenómeno físico objetivo si consideramos sólo la vibración atmosférica silenciosa que le sucede a nuestros oídos; por el contrario, es un fenómeno biológico subjetivo, si consideramos sólo la corriente correspondiente de electrones causados a lo largo del nervio

acústico cuando esta vibración atmosférica golpea la membrana timpan de nuestros oídos; Finalmente, es un fenómeno espiritual si tenemos en cuenta sólo la sensación acústica que surge en nuestra psique, cuando esta corriente llega al revelador del telencephale, sede de la psique.

Por el hecho de que podemos grabar con el aparato de Kundt las oscilaciones silenciosas de la atmósfera; con el frecuenciámetro las corrientes de los electrones que corren a través del nervio acústico, y que percibimos directamente el sonido, estamos seguros de la existencia, la sucesión, y la conexión, cualquiera de los fenómenos físicos como de fenómenos biológicos y objetivos cuyo sonido se forma.

Contrariamente a lo que se ha creído hasta ahora, los fenómenos biológicos y espirituales son experimentalmente observables como la física. Pero con este método experimental de Galileo, seguido por la ciencia que sólo tiene en cuenta fenómenos físicos objetivos, resulta insuficientemente en la descripción de la realidad, y debe reformarse y ampliarse para incluir también la fenómenos biológicos y espirituales que surgen en el sujeto observador, de lo contrario corremos el riesgo de atribuirnos a fenómenos físicos (movimientos espaciales), cualidades (sensaciones) que no tienen, proyectándolas en cosas, que conduce a una falsa ciencia del objeto, y a buscar en el mundo de los fantasmas como las diversas apariencias sensibles que nos da materia, la fuerza de la inercia, el impulso mecánico y la energía cinética.

Habiendo ignorado esto, lo hizo perder en vano el mundo para buscar en el mundo objetivo las fuerzas misteriosas citadas y unificar su campo.

En efecto, los fenómenos físicos, es decir, los movimientos de materia sólida, líquido, gas, cuando se disuelven en el estado del espacio fluido, que vienen a romper contra nuestro cuerpo humano, no sólo son alterados por nuestros órganos de los sentidos y transformados en corrientes de electrones, pero también se convirtieron en fenómenos de naturaleza espiritual (sensaciones) por la psique que las percibe y evalúa en esta última forma cualitativa inmaterial.

Cada fenómeno depende así de tres variables: una física, una biológica y una psíquica, y es necesario especificar cada uno de los tres componentes si queremos distinguir lo que es realmente la realidad objetiva, y el sujeto de control biológico y psíquico.

Las determinaciones en el habla permitieron a Todeschini descubrir la tecnología electrónica del sistema nervioso que conecta las acciones del mundo físico objective con sus representaciones sensibles en nuestras mentes, revelando así el mecanismo de conocimiento y resolviendo el problema gneseológico que ha cansado a los filósofos en vano.

Por lo que hemos dicho, se despliega que sólo cuando hay movimiento relativo y shock entre la materia y el cuerpo humano, percibimos las sensaciones correspondientes. Así, por ejemplo, al balancear nuestra mano en agua inmóvil, sentimos una sensación de fuerza en la palma de la mano o en

la parte posterior de la misma, porque hay un movimiento relativo entre la mano y el líquido.

Al revés, ahora todavía ambos, no sentimos fuerza, ya que entre ellos no hay movimiento relativo. Así que si corremos contra una vibración acústica, el número de ondas que golpean nuestros oídos en un segundo, aumenta, es decir, aumenta la frecuencia en comparación con nosotros, y por lo tanto la sensación acústica despertada en nosotros varía con nuestra velocidad en relación con la de las ondas de aire. Si, por el contrario, nos alejamos de la fuente acústica con una velocidad ultrasónica, la onda no puede golpear nuestros oídos, y no sentimos ningún sonido.

Pero cuando la materia golpea nuestros órganos de los sentidos, causa la oscilación de sus átomos, que emiten electrones periféricos, que golpearán átomos sucesivos, y en consecuencia a lo largo de las líneas nerviosas propaga una serie de choques chupadores muy rápidos, que dependiendo de la frecuencia y la intensidad, cuando llegan al cerebro, despiertan en la psique las sensaciones corponantes. La corriente de electrones que viaja a través de las líneas nerviosas por lo tanto no tiene nada de electricidad, sin luz, sin calor, sin olor, sin sabor, sin fuerza, siendo sólo una liberación muy rápida de choques corpusculares.

El asunto del mundo que nos rodea, y también el de nuestro cuerpo, sólo puede transmitir movimiento y conmociones, y en consecuencia las sensaciones y la psique donde ocurren, debe ser inmaterial, es decir, de naturaleza espiritual.

La característica que distingue la teoría de Todeschini entre todas las demás la de haber encontrado y dado las demostraciones físicas, matemáticas, neurológicas y experimentales de que las sensaciones surgen excluidas que se encuentran en nuestra psique y que son de naturaleza espiritual, como la misma.

Esto le permitió descubrir y determinar la maravillosa tecnología electrónica de cada órgano de significado, movimiento, regulación y coordinación del sistema nervioso central y periférico que preside todas las funciones vegetativas y psíquicos, y también reconstruir los patrones eléctricos de cada uno de ellos, sus lacis de unión, incluyendo el complejo y admirable sch-ma de la planta de poder supremo del cerebro humano.

Así dio a conocer y demostró que: el órgano auditivo se forma y funciona como un teléfono, cuyo oído es uno de los micrófonos, el nervio acústico de la línea del transmisor y el dispositivo dispuesto en la telecefalia es el otro micrófono receptor. Las ondas atmosféricas, con frecuencias acústicas pero silenciosas, procedentes del mundo exterior, golpean la membrana del tímpano de nuestros oídos, son transformadas por el órgano del Corti en vibraciones electrónicas, que son enviadas por las fibras de la nervio acústico para el cerebro, obtienen en la psique diferentes sensaciones sonoras dependiendo de la frecuencia de la corriente eléctrica que llega al cerebro, y que es igual a la frecuencia de la onda atmosférica que golpeó nuestros oídos.

El órgano de la vista, está constituido y funciona como una instalación televisativa cableada, cuyo ojo es la cámara de toma fotográfica, el nervio óptico es la línea de transmisión, y el receptor se encuentra en el centro del cerebro donde está la sede de la psique. Las ondas espaciales de fluido oscuro de frecuencia óptica y óptica que provienen del mundo objetivo se reciben en la parte inferior de la retina de la bombilla ocular subdividida en 8 millones de conos y 100 millones de palos que descomponen la imagen vibrante en singular. Los impulsos mecánicos, transformarlos en corrientes de electrones, que se transmiten por las fibras del nervio óptico al cerebro, son revelados por la psique en forma de luz que tiene diferentes colores dependiendo de la frecuencia de las ondas que se acercan.

El órgano de calor está formado y funciona como una abrazadera termoeléctrica, cuyos corpúsculos Krauser esparcidos por nuestra epidermis son los pares bimetalicos que transforman los choques moleculares que golpean nuestra piel en corrientes eléctricas, que transmiten al cerebro a través de líneas nerviosas, obtienen en la psique las sensaciones de calor teniendo diferentes temperaturas dependiendo de la frecuencia e intensidad de las corrientes eléctricas que llegan al centro psicobiofísico de la Cerebro.

El órgano del gusto se forma y funciona como un telerheostat, cuyos cálices esparcidos sobre nuestra lengua llenos de saliva, constituyen baños electrolíticos, que están unidos por líneas nerviosas al aparato dispuesto en el cerebro. Las moléculas de los alimentos introducidos en los cálices, entrando en la solución salina, de acuerdo con su resistencia eléctrica, varían la intensidad de la corriente transmitida al cerebro, y por esto el sabor percibido por la psique.

Los órganos olfativos, tactos, electricidad, etc. son todos transformadores de pulsos mecánicos en corrientes de electrones, que trasmis al cerebro despiertan en la psique las sensaciones de olor, fuerza, electricidad.

Debido a que los dispositivos de identificación del receptor son dobles, dispuestos simétricamente en relación con la mitad del cuerpo humano y están unidos al cerebro por haces de líneas nerviosas que son dobles y simétricas y se cruzan y terminan en las superficies de la dos hemisferios del cerebro, formando en ellos dos imágenes mientras percibimos sólo una; Todeschini ha demostrado que esto sólo es posible si las dos áreas contralaterales están vinculadas a un área central en la que las dos imágenes se pueden superponer en una, como sucede en un telémetro óptico.

Después de este diseño, encontré anatómicamente los haces de las fibras commensuables que unen cada uno de los pares de superficies laterales a la superficie central correspondiente dispuesta en el telencéfalo, y estos conjuntos constituyen los 8 electrotómetros de los sentidos. Encontré incluso los 8 telémetros de movimiento, y que las primeras superficies centrales y la segunda respectivamente constiue el centro psicobiofísico de sensaciones y movimiento.

También demostró que todas las líneas nerviosas se forman y funcionan

como conductores eléctricos y sus neuronas como baterías voltaicas para controlar las corrientes debilitadas por la resistencia de la línea; que la materia gris de la columna vertebral, compuesta por miles de millones de neuronas, funciona como una planta de energía para el suministro de todos los órganos y circuitos del sistema nervioso; que el cerebellet es un conjunto de telepunteros en dirección y altura operados automáticamente o controlados por la psique, para coordinar la dirección de los órganos de los sentidos bilaterales con la de los órganos del movimiento hacia un determinado punto y seguirlos. Posible viaje que finalmente el cerebro es la potencia de supree de comando en el que están dispuestos todos los dispositivos que reciben corrientes eléctricas de órganos direccionales periféricos, todos los transmisores de corrientes destinadas a teleoperar órganos de movimiento periférico, todos los dispositivos hipofisar para la regulación automática de glándulas secretas y corpúsculos periféricos que presiden diferentes funciones vegetativas, y también los 4 centros fitobiofisicos que provocan en la psique las sensaciones normales, los símbolos gráficos particulares del lenguaje escrito, la fonética de las palabras habladas, y el centro que utiliza para operar los órganos de movimiento.

La psique, aunque inmaterial, tiene un asiento de penetración y acción en estos 4 centros teleencéfalos, ya que sólo en ellos vienen corrientes eléctricas de todos los órganos de los sentidos, que transforma en sensaciones, sólo de ellos dejar a la periferia las líneas nerviosas capaces de transmitir corrientes eléctricas para activar los órganos de movimiento.

La psique es por lo tanto el comandante supremo del cuerpo humano, y cerca de los dispositivos del cerebro, utiliza los receptores para tener las sensaciones que le informan sobre el mundo físico objetivo externo, y utiliza los transmisores para manifestarse en él con movimientos, porque no podemos expresar nuestros pensamientos o realizar acciones si no movemos ninguna parte de nuestro cuerpo.

Pero como las sensaciones no se encuentran en la cuestión del mundo objetivo y en la del cuerpo humano son actividades inmateriales que surgen exclusivamente en la psique por lo que debe ser tan inmaterial, es decir, no debe ocupando un volumen, como la materia ocupa, debe ser desrelajado, es decir, de naturaleza espiritual.

La psique, por lo tanto, se identifica con el alma, y las sensaciones, los movimientos voluntarios, siendo sus actividades exclusivas, como el pensamiento, la conciencia, la memoria y el razonamiento, constituyen evidencia experimental directa de su existencia en nuestra Cerebro.

LA REALIDAD ESPIRITUAL

Si seguimos la historia de la filosofía y la ciencia desde 1600, seguimos impresionados por su profundo contraste ideológico. De hecho, la naciente

física experimental fundada por Galileo, excluyendo al sujeto observador y a los fonohombres biopsíquicos que surgen en él, con positivismo, estaba decididamente orientada hacia el objeto, hacia la materia y sus fenómenos, frenándolos como realidades únicas cuya causa raíz tuvo que ser buscada en el Universo, renegando de Dios y de todas las realidades espirituales y trascendentes; para llegar en respuesta a las teorías herméticas y unilaterales modernas que reducen la idea del mundo a una abstracción matemática incomprensible de tensores. De este se basó el concepto de que el Universo se basa en lo irracional, se rige por la ley de probabilidades, que se sustituye a la de causa y efecto, lleva a imaginar que todas las cosas se derivan de la combinación automática de los diferentes elementos química, lleva a sustituir la acción ciega del caso por la de una Inteligencia Suprema, como la causa principal del maravilloso orden que uno nota en el Cosmos. Por lo tanto, el agnosticismo de la ciencia, que se ha demostrado como garantía de imparcialidad, es una ilusión, ya que la física es de un lado, y desde su nacimiento hasta ahora, siempre se ha orientado exclusivamente hacia la materia y la inmanencia, y nunca se volvió a investigar si había o no también realidades espirituales trascendentales, aunque estas se encuentran con el método experimental que es su prerrogativa y su base.

Por el contrario, la filosofía, envejecida milenios, ya había tenido en cuenta estas últimas realidades, y Evec Descartes apenas estaba empezando a seguir un camino que la habría llevado al principio al empirismo escéptico, negando cualquier posibilidad de conocimiento objetivo, y como resultado, al idealismo inmanente, negando la existencia misma del mundo objetivo, para recordar verdaderamente sólo el espíritu del sujeto observador y sus actividades.

La filosofía y la ciencia, por lo tanto, datan de este período dos caminos diametralmente opuestos, pero que obviamente los llevaron lejos de la realidad, ya que está claro que si la materia y sus fenómenos producen en nosotros representaciones mentales subjetivo, también es cierto que para despertar estas sensaciones debe haber algo verdaderamente objetivo de nosotros para que esto sea diferente de lo que percibimos.

Por lo tanto, el problema más importante no era sólo el de distinguir las realidades objetivas de las psíquicas subjetivas, sino sobre todo demostrar que los primeros son de naturaleza material, mientras que los seconésicos son de naturaleza espiritual Bueno, Todeschini ha demostrado que hay realidades materiales que ocupan, o tienen lugar en las tres dimensiones volumétricas y duran en el tiempo, como el espacio fluido y sus movimientos rotativos u oscilatorios, sino que también hay realidades materiales que ocupan, o tienen lugar en las tres dimensiones volumétricas y duran en el tiempo, como el espacio fluido y sus movimientos rotativos u oscilatorios, sino que también hay realidades materiales que ocupan, o tienen lugar en las tres dimensiones volumétricas y duran en el tiempo, como el espacio fluido y sus movimientos rotativos u oscilatorios, sino que también hay realidades materiales que

ocupan, o tienen lugar en las tres dimensiones volumétricas y duran en el tiempo, como el espacio fluido y sus movimientos rotatos u oscilatorios, sino que también existen realidades materiales que ocupan, o tienen lugar en las tres dimensiones volumétricas y duran en el tiempo, como el espacio fluido y sus movimientos rotatorios u oscilatorios, realidades que no ocupan ni tienen lugar en las tres dimensiones volumétricas y duran sólo en el tiempo, como las sensaciones y el alma humana.

Inmaterial, es decir, espiritual, es la demostración típica de esta teoría. La materia, también en sus parcelas más pequeñas, ocupa un volumen.

El espíritu y todas sus actividades y entidades espirituales, no por definición materiales, no ocupan volumen, aunque tienen lugar con el tiempo. Por ejemplo: luz, calor, electricidad, fuerza, sonido; olor, sabor, al ser sensaciones subjetivas, no ocupan volumen, aunque las oscilaciones del espacio fluido que demuestran en nosotros estas sensaciones tienen lugar en las tres dimensiones volumétricas. Incluso el pensamiento de ser una actividad de nuestra mente, no ocupa volumen, aunque tiene lugar en el tiempo. En efecto, no podemos llenar una botella de pensamiento, ni luz, ni sonido, ni fuerza, etc., y no podemos ver el alma con el microscopio, ni tomarla con pinzas, como a los positivistas les gustaría.

Demostrando la existencia de estas realidades espirituales, Todeschini las encontró en tres campos diferentes:

En el campo filosófico, considerando que cuando hay un choque entre dos masas, puede manifestarse a nosotros, el sonido, el calor, la luz, la electricidad, las entidades que no existían en los dos cuerpos antes del shock, y por lo tanto que no pueden dar esto que antes de su revisión no habían. De hecho, antes, durante y después del choque, se encuentran sólo las aceleraciones de las dos masas y las vibraciones de sus moléculas, átomos y electrones.

En el campo físico y matemático las demostraciones en el habla son inferidas por experimentos y por las ecuaciones del equilibrio de la energía involucrada. La masa de ataque no puede transmitir a ese golpe, fuerza, sonido, calor, electricidad, luz, ya que después del choque las dos masas y sus elementos constituyentes tienen la energía cinética total que tenían antes del choque, y por medio no pueden haber adquirido tanta energía en las formas mencionadas, ya que esto llevaría al material absurdo de que una cantidad de energía puede ser igual a una doble cantidad, o al absurdo físico de que por el choque se puede obtener un doble de energía que se tiene utilizado para mover la masa de ataque. Por lo tanto, hay que acordar que sólo si las oscilaciones de las masas golpeadas se transmiten al fluido ambiental y si golpean nuestros órganos de los sentidos, producen corrientes eléctricas que transmiten al cerebro, despiertan en nuestra psique las sensaciones Citado.

Finalmente en el campo neurológico las demostraciones en el habla resultan de la comprensión de que las líneas nerviosas de todos los órganos de los sentidos se forman como conductores eléctricos y para ello no dejan

pasar las sensaciones, sino exclusivamente sucesiones muy rápidas de choques del corpúsculo. De hecho, el nervio óptico es opaco y no permite que la luz pase a través; el nervio acústico es como un cable telefónico que no transmite sonidos, sino sólo impulsos eléctricos, etc.

Todeschini demostró esto, relinking, con circuitos conductores dispuestos externamente al cuerpo humano, los órganos de sentido periférico a los órganos correspondientes de la corteza cerebral. Por lo tanto, fue capaz de elevar que en la línea colocada en derivación externa había corrientes eléctricas cada vez que los órganos de los sentidos eran golpeados por vibraciones físicas. Con una frecuencia fue capaz de establecer que la frecuencia de estas corrientes era igual a la de las ondas incidentes en los órganos direccionales.

Sin embargo, si en los órganos materiales del cerebro se encuentran sólo corrientes eléctricas, la psique que transforma estas corrientes en sensaciones no es un órgano material, sino una entidad inmaterial.

La gran importancia de estas pruebas no es sólo en el hecho de que por primera vez hemos logrado probar mediante argumentos exclusivamente científicos la existencia en nosotros de un alma de naturaleza espiritual, en armonía con la fe religiosa, sino también en el hecho de que se ha descubierto, que las fuerzas son sensaciones que no se encuentran en el mundo físico, son actividades intangibles que se encuentran exclusivamente en entidades como nuestra alma y en las del mundo espiritual.

Las 10 ecuaciones psicobiofísicas son válidas ya sea leyéndolas de derecha a izquierda, que viceversa. Por ejemplo: el primero de ellos (F-ma) nos dice que, como cuerpo golpeando nuestro órgano de tacto produce una corriente eléctrica que las fuerzas psiques abordan la corriente eléctrica a lo largo del nervio que hace que una de nuestras manos mueva un cuerpo. Por lo tanto, las fuerzas espirituales del alma pueden dar aceleración a las masas. Pero las pequeñas fuerzas de nuestra alma sólo pueden liberar la energía eléctrica concentrada en la materia gris de nuestra columna vertebral, que no es suficiente para moverse, todas las masas del Universo, y debemos admitir que las inmensas fuerzas necesarias para esto provienen del mundo espiritual.

Puesto que las fuerzas entran en todas las relaciones de la dinámica, estamos seguros de que son las acciones que el mundo espiritual aplica al espacio fluido para lograr todos los movimientos particulares en los que, como hemos visto, identificar todos los fenómenos físicos.

La preservación de la cantidad total de movimiento ($m V$) en el mundo físico y por esto debido a la preservación del impulso equivalente (I) de las fuerzas correspondientes por parte del mundo espiritual ($I -m V$).

Por lo tanto, hay que admitir que el movimiento fue puesto en el Universo por un estreno de causa externo a sí mismo, es decir, trascendente, que es irrelevante, es de naturaleza espiritual. Esto conduce a la certeza científicamente probada de la existencia del alma humana, del mundo espiritual y de Dios, porque sólo estos tres elementos espirituales pueden ser

emitidos. La voluntad de Dios es evidente en las leyes que coordinan y dirigen estas fuerzas para mover el espacio fluido con las modalidades capaces de producir todos los fenómenos del mundo físico inorgánico y orgánico, incluyendo el cuerpo humano, para que obtengan todos los propósitos particulares y generales que desea, metas que cada día el hombre revelará cada vez más en las cosas.

El alma humana, por otro lado, no puede violar las leyes físicas, pero puede utilizarlas para su bienestar material o espiritual, e incluso para propósitos claramente opuestos, teniendo la posibilidad de usar el rasgueo orgánico del cuerpo humano para su disposición a hacer lo que quiera, de acuerdo con su libre albedy.

Finalmente, siguiendo la cadena de causas y efectos que constituyen las flechas irreverentes de las finales que nos dice que desde el sistema solar descendende los regnes mineral, planta, animal, hasta el cuerpo humano, y no viceversa, Todeschini demostró que el objetivo final del Universo es el de consentir la experiencia de la vida terrenal al alma humana.

El Universo es por lo tanto un sistema de defensa de él; pero un sistema de defensa implica una inteligencia que la ha endeaciado, construido y coordinado, para que cada partido y su totalidad cumpla con los objetivos precisos de defensa automáticos y comandables que se le contrarresten, y de ello se deduce que la existencia de el Universo demuestra que de uno, La Inteligencia Suprema que la ha guapasado, la ha creado y la mantiene con el tiempo.

De este se desprende que dado que cada defensa en control implica una inteligencia que la utiliza, la existencia del cuerpo humano según, demuestra la del alma que lo utiliza.

Todeschini ha revelado que esta alma tiene órganos neurológicos y habilidades capaces no sólo de percibir sensaciones y hacer que el cuerpo realice movimientos para mantenerlo vivo, sino que también tiene la capacidad de recordar sensaciones, para poder se combinan para formar el pensamiento, para entender, para entenderse y expresarse en lenguaje oral, escrito o figurativo convencional, hasta que lleguen al razonamiento abstracto para escuchar no sólo los fenómenos y sus leyes, sino sobre todo para llegar a para entender la existencia de sí misma, el mundo espiritual y Dios.

Esta teoría es más extensa y completa que la de Einstein porque también incluye fenómenos biológicos y espirituales, sin tener en cuenta cuáles no se pueden explicar o se puede explicar la ciencia unitaria del Cosmos; porque ha unificado la estructura y las leyes de la materia, sus campos continuos y alternativos de atracción; determinó la naturaleza y el asiento de las cualidades sensibles de la materia y la energía cinética; demostró la existencia del alma humana del mundo espiritual y de Dios, sintonizando las verdades y realidades supremas de la religión, la ciencia y la filosofía con todas las buenas consecuencias materiales y espirituales que estos certezas científicas pueden traer a la humanidad.

Demuestra que vamos a Dios a través del Tiempo y a través de la Ciencia,
que a Él nos llevan las Sagradas Escrituras y el gran libro del Universo.